

“El servidor no es más grande que su Señor”

Jn 15, 18-21

Autor: Pedro Sergio Antonio Donoso Brant ocds

Jesús no enseña que el amor mutuo que hemos de tenernos, ha de estar calcado en el ejemplo que El nos ha dado, por eso nos dice: "Este es mi mandamiento: Ámense los unos a los otros, como yo los he amado. (Jn 15, 12-17). Al mutuo amor de los apóstoles, ahora Jesús nos dice: si el mundo los odia, sepan que antes me ha odiado a mí. El Señor nos contrapone el odio que le profesará el mundo. Entonces nos advierte que su suerte, de los apóstoles, como la nuestra y así ha sido de muchos en todos estos siglos, el mundo perseguirá a Jesús en ellos como en nosotros.

El mundo, odio a Jesús y odiará siempre a los verdaderos discípulos, el que quiera practicar con la virtud, ha de contar con el odio de los malos y este odio es una señal para saber si de verdad seguimos a Jesús.

El odio del mundo malo a Jesús se va a continuar en sus discípulos, precisamente porque son los continuadores de su obra. La lucha escatológica entre la luz y las tinieblas se continúa contra los portadores de la luz

Jesús nos recuerda a este propósito la palabra: Acuérdense de lo que les dije: ---el servidor no es más grande que su señor---. Esta frase fue dicha por Jesús en varias ocasiones, (Mt 10:24; Lc 6:40; y en Jn 13:6). En san Mateo fue a propósito de las persecuciones que sufrirán. Pero en san Juan aparece dicha a propósito del lavatorio de los pies, mas para que imiten este ejemplo; no a propósito de persecuciones. De suyo podría aludir al uso que con ella san Mateo anunció las persecuciones. Pero en este contexto de san Juan parece referirse a la escena antes citada, trayéndola ahora a propósito distinto. Que se recuerde aquella frase, que también tenía virtualidad para aplicarla al caso presente.

Todas estas persecuciones se las harán - por causa de mi nombre - No el personal. En los semitas nombre está por la persona. Será a causa de ser el Hijo de Dios: y la razón que dice Jesús: porque no conocen al que me envió, al Padre, en lo que tiene como divino Padre. Algo increíble en aquel monoteísmo cerrado del judaísmo del Antiguo Testamento.

Pero la enseñanza que también nos deja este fragmento del Evangelio, es para examinar que si el mundo nos ama, debe ser porque tenemos una actitud y una conducta que es grata a los ojos del mundo. ¿Pero que es el mundo?, Jesús entiende por mundo, a esos que siguen el espíritu mundano y materialista, el mundo es los que se oponen al espíritu sobre natural y evangélico.

Ese mundo, siempre estará mirando con malos ojos, detestando a los cristianos, en especial a los que están comprometidos, y este caso como dice Jesús a los apóstoles, porque precisamente, la tarea de los apóstoles es sacar de ese mundo malo a los hombres. Porque la misión que nos dejos Jesús, es que vivamos bajo sus enseñanzas y con su ejemplo y con su palabra, y esta es la única forma de encaminar a los hombre por ese camino que el Señor nos trazo, el del bien.

El Ideal de Dios, es que todos sus hijos sean personas buenas, y que vayan por el mundo haciendo el bien, como lo hizo Jesús y, que por cierto, nada cuesta si nos lo proponemos, como tampoco debiera ser difícil para nosotros ser fieles a la Palabra de Cristo, para otros sean fieles a nuestra palabra.

El Señor les Bendiga y les regale su amor.

